

ALARMA

F.O.R.

20 ptas.

TERCERA SERIE número 6
OTOÑO-INVIERNO 1978

**PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS
SUPRIMID EJERCITOS, POLICIAS,
PRODUCCION DE GUERRA, FRONTERAS, TRABAJO ASALARIADO**

La campaña pro-referendum constitucional pecó de optimista. Los parlamentarios —de derecha e izquierda— preveían una votación masiva y un sí rotundo que demostrase el apoyo incondicional del país a su Constitución.

El 6 de Diciembre demostró la falsedad de este optimismo. La constitución fue aprobada como es normal que desde hace años se apruebe todo en España. Los sí fueron mayoría.

Pero la abstención presentó un estremecedor (y para nosotros prometedor 33% a los atónitos ojos de los líderes políticos.

Ni en tiempos del franquismo el tanto por ciento de abstención había sido tan importante y, sobre todo, tan demostrativo de una indiferencia ante la política gubernamental.

La democracia de los partidos y centrales sindicales esperaba un apoyo mayor por parte del pueblo. Su fracaso ha sido importante. Importante por que ha demostrado que gran parte de los trabajadores están hartos ya de promesas incumplidas, de pactos mafiosos entre sus "delegados sindicales" y la patronal, entre sus líderes políticos y los representantes del Estado. Indiferencia, desengaño y apatía son las tres motivaciones más importantes de ese 33%; ellos y la consciencia de muchos que no pueden aceptar ni a las buenas ni a las malas el abandono de la lucha de clases como único medio para en un primer paso obtener del capital mejoras sociales, mantenerlas después y prepararse así Y SOLO ASI a destrozarse este tipo de sociedad, la capitalista, de la que es expresión a nivel de poder represivo un gobierno en el que cierran filas desde los representantes del capitalismo mundial a los falsos representantes de unos intereses de clase que NUNCA, NUNCA han pensado defender.

Con ser importante el número de abstenciones, su perspectiva es aún más prometedora. El día en que los indiferentes, los asqueados, los desengañados, los apáticos logren comprender que:

UNO DE CADA TRES.

— Es el Estado como representante del capital su enemigo más inmediato con sus leyes, sus Constituciones, sus programas... y sus ejércitos y policías para imponerlas...

— Que el Parlamento no es más que el gallinero inmundado donde unos falsos representantes de los trabajadores les traicionan descaradamente para defender SOLO al capital...

— Que las promesas de esos líderes no son más que engaños del momento —para ganar votos y así un chollo impresionante— que en ningún momento pensaron cumplir...

— Que los sindicatos, con su burocracia, sus líderes y sus plataformas "coherentes, pacíficas y racionales", no son más que el mercado donde se vende al trabajador, donde se le putea, donde se le exige mansedumbre y sumisión totales ante un fatal destino con una vaga promesa de mejoras...

— Que los intereses de los trabajadores sólo podrán defenderlos los trabajadores...

— Que estos intereses no pueden quedarse en el inútil regateo de unas mejoras dudosas; que hay que plantearlos en el terreno de lo real, en el terreno de la destrucción de toda esta sociedad en la que siempre serán explotados...

— Que hay que abandonar, en consecuencia las vías traidoras de los cambios y las evoluciones hacia socialismos falsos (hacia capitalismo de estado donde la opresión continúa y se agudiza); que el cambio social es decir la liberación de los trabajadores y de toda la sociedad ha de realizarse violentamente...

— Que el primer detentor de la violencia es el estado por ser representante de una sociedad (el capitalismo) basada en la violencia, en la explotación del hombre por el hombre gracias al trabajo asalariado...

— Que los políticos que lloran y gimotean en los entierros de los opresores son también violentos por ser defensores de la violencia del capital contra todos nosotros.

— Que, en definitiva, hay que luchar como una CLASE contra este sistema y contra todo sistema donde exista explotación...

....ese día la revolución social será ya inminente.

Que los tibios, los que votan, los que apoyan a falsos líderes obreros, los que reafirman el poder del capital sobre la sociedad refrendando constituciones, leyes y opresiones, todos ellos, engañados, sumisos, timoratos o simplemente inconscientes reflexionen.

Sin ellos la revolución no será posible y la opresión se perpetuará en beneficio del capital y de sus representantes.

El camino está abierto; de momento uno de cada tres estamos —en un grado mayor o menor— consciente o inconsciente en camino hacia la meta del cambio social. Por eso nos hemos abstenido de votar una constitución con la que nuestros intereses de clase no coinciden.

No pueden coincidir los intereses de los trabajadores con la defensa de una constitución (fascista, democrática o de capitalismo de estado) en la que la explotación está asegurada.

Más aún: el día en que eliminemos de la faz de la tierra la explotación las constituciones no serán necesarias: habremos acabado de una vez con el PODER de unos sobre otros y, consecuentemente, con el ESTADO como representante y ejecutor de ese poder.

Instauremos, de verdad, una sociedad nueva. Y para ello, insistimos, el camino no es el parlamentarismo, los pactos, la democracia o los referendums.

El único camino es la lucha de clases.

ETA, O EL CRETINISMO NACIONALISTA

Para actuar como le corresponde, el proletariado tiene que ver claro cada problema y hablar sin ambages. Empecemos pues por declarar que todos los nacionalismos son semejantes entre sí y ninguno más estimable que otro. Virulentos o leales, dominantes o dominados, todos tienen origen social y características psicológicas comunes. Cualquiera de los dominados conviértese en dominador en cuanto dispone de ocasión y de fuerza militar suficiente. Los ejemplos demostrativos sobreabundan. China, Vietnam, Cuba, Marruecos, Argelia, Libia, etc., ayer anti-imperialistas, están operando como imperialismo, por su cuenta o al servicio de un tercero más sólido.

A los revolucionarios, la ETA no consiguió engañarnos nunca, aunque no hubiese sido más que por su mentalidad de campanario eúscaro. Pero además, desde el principio y en su pleno apogeo se vió las complicidades clericales y burguesas de que gozaba. Lo que a la ETA le importa es que un vasco sea nacionalista y lo más acérrimo posible; que un vasco explote a otros muchos vascos, no le concierne. Y preferirá siempre a los explotadores nacionalistas frente a explotados anti o no nacionalistas.

Aquello de que "los trabajadores no tienen patria" no parece estar más al alcance de su entendimiento que del de cualquier centralista tipo "¡Arriba España!".

La ETA encontró un buen margen de simpatía más allá de su región, gracias a la brutalidad de la represión bajo Franco y al arrojo físico que sus hombres le opusieron. Cuando se trató del proceso de Burgos, intervinieron en favor de los acusados incluso Washington, Moscú y el Vaticano, lo que jamás habría ocurrido si la ETA postulase la revolución anti-capitalista.

Ahora la situación política ha cambiado lo suficiente para que incluso muchos vascos que la seguían o la miraban complacidos empiecen a darse cuenta de que el verdadero problema no es regional sino peninsular e internacional, a mil leguas de cualquier nacionalismo. Y la ETA, que no podía estar a la altura necesaria, siente su fracaso y emprende lo que se llama una huida hacia adelante: frecuencia acentuada de sus actos de terror contra lo que llama "tropas de ocupación", cuya salida de Vasconia reclama. Su cretinismo nacionalista no da para más.

Así terminará volviendo en su contrario el margen de simpatía de que disfrutaba... y recrudesciendo la represión gubernamental. Las tropas en cuestión, son las del orden actual, el orden post-franquista en todo el país. Cae en el ridículo hablando de ocupación y sus ejecuciones terroristas ya no son vistas como actos de gran valen-

tía o de represalia, ni siquiera por todos sus secuaces. La lucha contra el orden existente no puede ser nacionalista, ni regionalista, ni terrorista, sino general y enderezada a cambiar las bases sociales de que demana dicho orden y las órdenes de la policía. Suponiendo que la ETA quedase como única fuerza armada en el País Vasco, ella misma desempeñaría papel idéntico al de la policía de Madrid, puesto que no se bate contra un sistema que es mundial, sino por el mismo sistema con otro relumbre nacional. Ahora bien, una de las primeras condiciones del ser revolucionario hoy consiste en gritar a pleno pulmón: ¡Fuera todo lo nacional! Porque sin ello jamás podrán llegar las clases explotadas a disponer de sí mismas, o sea, a dejar de ser explotadas y condenadas a la ignorancia, y a constituir una comunidad humana sin fronteras nacionales ni raciales, y sin armamentos ni policías profesionales.

Esa es la libertad asequible hoy, y por lo tanto la única auténtica. Los famosos fueros del país vasco, que datan del Medievo, no son sino uno de los innumerables aspectos que ha tomado a lo largo de la historia el derecho de las clases encaramadas en poder y riqueza a perpetuar su oprobiosa dominación. Son reaccionarios y reaccionaria sería también cualquier autonomía o independencia que pudiese sobrevenir. Y no sólo la vascuence, sino toda otra sin excepción, cabe puntualizar.

El terrorismo ha sido siempre la forma de actuar de organizaciones horras de visión social de lo que una lucha revolucionaria y sus objetivos han de ser. En determinadas condiciones, atraen hombres de incontestable valor humano, que guiados por conceptos ideológicos certeros prestarían grandes servicios a la causa revolucionaria del proletariado. Pero la organización terrorista y nacional les obstruye el cerebro hasta reducirlo a sus propias dimensiones obtusas, salvo ruptura a tiempo. Y pasadas las condiciones de confusión más favorables a su tiroteo de héroes sin perspectiva válida, no queda en su actuar sino un residuo negativo o despreciable.

El terrorismo de la ETA lo engendró el terrorismo gubernamental, cierto.

Pero éste mismo ha engendrado también la concepción revolucionaria que se propone cambiar de arriba abajo el sistema existente, no mediante ráfagas de ametralladora contra este o aquel polizone, sino mediante acciones colectivas de la clase obrera, reivindicando el derecho de ésta a disponer soberanamente de sí misma. La escala de semejante lucha es peninsular e internacional.

Y. Barraza.



PROGRESO TECNICO BARBARIE SOCIAL

En estos últimos días las acciones violentas se suceden de continuo en todo el país. Redadas de militantes de ETA; asesinato de policías en el Norte; muertes "casuales" de jóvenes que se saltan controles; asesinato del Gobernador Militar de Madrid... etc. etc.

No nos importa el número de muertos ni el resultado del balance; saber si el saldo es positivo para unos o para otros no es cosa nuestra. En este caso el gran Contable del Reino es Martín Villa. ¡Allá él con sus números!

Sobre este tipo de violencia que nos persigue a todos hemos expuesto ya claramente nuestra ostura en números anteriores.

Lo que sí queremos señalar es que mientras la muerte de los militares ha provocado airadas notas de protesta por parte de partidos y sindicatos, nadie ha hecho oír su voz para denunciar ese otro tipo de terrorismo implícito en la muerte de once trabajadores ocurrida en la factoría El Rincón de Las Palmas POR NO HABERSE CUMPLIDO LAS NORMAS DE SEGURIDAD EN EL TRABAJO.

Según los democráticos izquierdistas de salón de nuestro país, terrorismo es sólo "atacar al ejército para desestabilizar la democracia". Lo otro, la muerte de trabajadores es sólo "accidente laboral". Simple cuestión de idioma.

La historia, esa cosa fría y muerta que pertenece a los intelectuales, se rige por fechas. Los grandes "acontecimientos" sociales quedan reducidos a cifras, a referencias asépticas cuyas consecuencias e influencias sólo es capaz de calibrar debidamente el historiador de turno que suele hacerlo, normalmente, bajo el colorido de una ideología muy particular: la de su clase.

Para estos historiadores, democráticos ellos, la fecha del 20 de Noviembre es un hito en la historia de España.

Sin que sirva de precedente, vamos a admitir que efectivamente el 20-N es un hito; señala el nacimiento de algo nuevo. Hasta aquí todos de acuerdo... en lo que ya no estamos de acuerdo con los historiadores de la democracia es en qué nace precisamente ese famoso y propagandístico 20 de Noviembre de 1900 y pico.

En su opinión dicha cifra significa nada más y nada menos que el nacimiento de la democracia... y la muerte del franquismo. (Ahí queda eso !)

Para nosotros, que no "escribimos" la historia por que el vivirla absorbe íntegramente todo nuestro tiempo, esa fecha, si algo significa es tan sólo la muerte de Paco Franco... y, a lo sumo, la aparición del oportunismo político como carrera oficial adecuada a vividores del tres al cuatro.

Veamos, someramente, los hechos:

Diciembre de 1976: Gran Referéndum nacional !!! Los de siempre proponen el cambio —sin cambio— del pasado... y lo anuncian a bombo y platillos por toda la geografía nacional.

La "oposición" (en definitiva también son los de siempre) proponen la abstención ¡ No votar ! ¡ Las leyes son franquistas, el cambio-no cambio es franquista, el futuro si decís que sí será franquista !... Esperad a que nosotros tengamos el poder... y ya os enseñaremos qué, cuándo y cómo debéis votar... entretanto: **ABSTENCION**; seguid la norma de los últimos años del franquismo: abstención, abstención ordenada, borreguil y democrática... abstención anti-franquista...

La oposición impuso a sus rebaños la abstención. No se podía votar; la "izquierda" lo afirmaba y había que seguir las órdenes de los líderes.

Y no se votó; o se votó poco... Y esto a los sucesores del franquismo les importó un pimiento. Martín Villa tardó lo que quiso en arreglar las votaciones... y salió que sí: un SI como una casa que demostró —si es que estaba por demostrar— que la "oposición" no pintaba nada.

El proceso pre-democrático-burgués anti-franquista estaba ya en marcha: las leyes que habían de fijar las elecciones de Junio de 1977 quedaron refrendadas a pesar de la oposición que, en su campaña anti-referendum, veía en ellas una continuación del franquismo.

Sólo las derechas de toda la vida votaron NO. Las nuevas izquierdas se dividieron en dos grupos: los demócratas de toda la vida que antes habían pertenecido al régimen (Suárez, Fraga y CIA) votaron SI; las izquierdas de nuevo cuño, los recientemente legalizados partidos de la oposición comedida y respetuosa impusieron a sus bases la abstención...

Junio de 1977.—Elecciones para el Senado y el Parlamento. ¡ Ta chín, tachín ! Primera lección del oportunismo político:

DEL OPORTUNISMO

donde dije digo digo Diego... Las izquierdas de la oposición que habían tildado las leyes electorales como "continuadoras del



franquismo" y "reproductoras" del sistema se basan en ellas para presentarse a las elecciones como aquel que no hace nada.

¿Olvido? ¿Cara dura?. Más sencillo; mucho más simple: muerto Franco se trataba de imponerse como fuerza política en el espectro nacional... y los consiguieron gracias a la "masa" que sin saber aún por qué se abstuvo de votar unas leyes en función de las cuales sus líderes iban a exigirle, seis meses más tarde, un voto masivo.

Las leyes que regulan las elecciones son franquistas... pero esta vez se trata de compartir el poder (aunque sea tan sólo bajo forma de oposición) y no es cuestión de jugar con ello.

Abstención frente a las leyes electorales; votación masiva ante las elecciones provocadas por esas mismas leyes que se han rechazado. ¡ Ah el placer del poder !

Y así González, Carrillo, Eladio y otros, se lanzaron a la vorágine del juego electoral empujando a las urnas a sus rebaños de militantes inconscientes.

¿ Dónde registra la historia, señores historiadores de la democracia "a la española" un caso semejante de oportunismo? ¿Cómo calibrará este grado inusitado de desfachatez el futuro de la historia?

Pero es que la cosa no acaba aquí; tras este cambio en la política de PODER los parlamentarios elegidos gracias a unas elecciones montadas sobre unas leyes antes rechazadas se dedican a abandonar todas y cada una de sus posturas anteriores al 15 de Junio.

Los socialistas se hacen monárquicos, rechazan el leninismo, el marxismo... y lo que haga falta con tal de que Felipe González llegue al palacio de la Moncloa y al poder para gestionar tan eficazmente como nadie el poder capitalista.

Los comunistas abandonan su ateísmo, su internacionalismo obrero, su bandera, sus planteamientos... ahora son casi tan católicos —si no más— que el mismísimo Woytija; besan emocionados la bandera rojigualda de la "Cruzada" de Franco y manosean baboseantes la rubia testa de los infantes; se hacen eurocomunistas "sin cafetina"... renuncian al leninismo como aquel que se arranca el diabólico rabo rojo.. y votan sí a todo; absolutamente a todo.

Les exfranquistas se olvidan de la camisa azul "bordada en rojo ayer"; renuncian a Franco, a sus pompas y a sus obras y se alían con quien sea con tal de impedir a toda costa que la clase obrera se mueva tras la diarrea muerte del ahora perverso dictador.

TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS están demostrando su oportunismo político; su desfachatez, su cara dura, sus expertas maniobras de embaucadores de una



clase obrera inmadura que dice amen a todo lo que sus líderes (de derechas, de izquierdas, de centro...) les imponen.

Elecciones, Parlamento, pactos de la Moncloa... Constitución.

¡ Qué lecciones de oportunismo las que hemos vivido en estos "gloriosos y democráticos años" en nuestro país!... Si al menos la historia fuese capaz de recogerlas como lo que son...! Si al menos los historiadores fuesen capaces de olvidar fechas y decir la verdad.

Si la clase obrera dejase de ser una masa informe y dominada por tanto chulo barato... y despertase... ¡ Ah entonces ! ¡ Qué placer el del poder ! ¡ Qué fantástica dictadura del proletariado ! ¡ Qué final más definitivo para el oportunismo !

ÉJERCITO O EL PARASITISMO PROFESIONAL

Por motivos que ni siquiera se pueden inventar aquí, no digamos estudiar, la historia humana ha tenido que atravesar por la fase de las naciones, cada una de ellas provista de un ejército. La misión de éste era "defender las sagradas fronteras de la patria". Pero ninguna nación tuvo nunca escrúpulo en mandar su ejército a hollar "las sagradas fronteras" de otras patrias, si se consideraba la más fuerte. Millares y millares de casos consignados en cualquier manual de escuela nos eximen de mayor argumentación.

La grandeza nacional ha ido apareada con la gloria militar desde la antigüedad, pero no sin escarnecer y saquear a otro u otros países, cuando no apropiándose. El por qué de conducta tan universal como ávida, no tiene otra explicación, desde que naciones e imperios existen, que el estar ellos mismos fundados sobre clases sociales explotadas por el trabajo y vilipendiadas en la existencia cotidiana. El trato dado a otras naciones mediante la guerra con sus laureles militares consiguientes, era y es trasunto más gravoso aún de la condición reservada a las clases trabajadoras connacionales. Estas mismas, ¿que son yendo hasta el fondo de los tiempos, sino los últimos descendientes de antiquísimos vencidos, desde los constructores de las pirámides de Egipto, y las Zigurats (torres de Babel) babilónicas, hasta las conquistas romanas y bárbaras?

Así evolucionando, de guerra en guerra y de paz en paz, el mundo ha venido topar con la situación actual: el equilibrio del terror atómico entre Estados Unidos y Rusia, sin que los respectivos secuaces sean otra cosa que secuaces sin capacidad seria de determinación, por faltarles la capacidad requerida de destrucción y de muerte. En cambio, la capacidad de los dos jefes de Bloque es tan horrenda que, desencadenada, civilización y humanidad serían desintegradas más totalmente que los átomos de las bombas termonucleares. La guerra se ha hecho incompatible con la simple continuidad de la especie humana. Los propios países más fuertes militarmente no pueden contemplar una victoria lucrativa sobre su enemigo. Para responder a las necesidades actuales de la humanidad, los armamentos debieran ser desmantelados, los ejércitos disueltos.

Y sin embargo, no sólo las grandes mantienen en activo ejércitos enormes e industrias de guerra costosísimas, ocupando en actividades parasitarias varias decenas de millones de hombres, sino todos los países sin excepción, si bien la mayoría de ellos no encontrarán jamás ocasión de batirse ni en la tan venteada "defensa de la patria" ni en "gloriosa" conquista exterior.

Pongamos el ejemplo que más nos concierne, el del ejército español. Es superfluo incluso en su antiguo papel de institución defensora de la entidad capitalista llamada España. Por mucho que modernice armas y nociones estratégicas, falta enemigo

atacante o a atacar. ¿Francia, Portugal, Marruecos o cualquier otro país africano? Absolutamente quimérico. ¿Rusia como agresor? No podría ocurrir sino previa garantía de abstención por parte de Estados Unidos, y en tal caso el tiburón ruso se tragaría a España de un sólo bocado. El ejército español no puede en lo sucesivo hacer la guerra sino como sirviente del Estado Mayor de Washington... o del de el Kremlin, que a todo se puede llegar por los nuevos carriles europeistas. Pero, sabido es, la tercera guerra mundial sería el holocausto general en ambos bandos. Por ende, es completamente superflua incluso considerada desde el ángulo de la defensa de las fronteras territoriales y marítimas, razón original de su existencia, los ejércitos de los dos grandes imperialismos representan, para la humanidad, la más criminal de las amenazas. Lo uno y lo otro son aspectos de la decrepitud del sistema existente en todas partes.

Visto de más cerca el problema en España, puede asegurarse sin el menor riesgo de error ni de refutación seria posible, que por mucho que se indague no podrá en-

contrarse al ejército ninguna ocupación "heroica" actual o futura. ¿Cuál es pues su función social? Tampoco puede encontrarse, a menos de entender por tal la que todo el mundo sabe y teme; pero esa es función antisocial, puesto que va contra el interés y el libre desenvolvimiento, no ya de los explotados sólo, sino de la mayoría abrumadora de la población. Ahí quedan, apenas dejados atrás 40 años de Código Militar, es decir de ley de guerra, no precisamente contra un enemigo exterior. Es como si España hubiese sido, propiedad privada del ejército, y no sólo en lo político. Como tal sigue considerándola, por tradición borbónica y por recomendación expresa y reiterada de Franco. Su sobresalto impositivo, de noviembre último, da constancia de lo dicho. No será el último. Disponiendo de armas en mucha cantidad y más mortíferas que en 1936, frente a una población inerme como nunca se verá tentado de echarle mano al poder cuando lo juzguen indispensable los criterios reaccionarios de sus estrategias, para ellos criterios de salvación.

El ciclo militar de la humanidad está cerrado y exige ser abolido. En países como España cualquier ejército profesional no puede en lo sucesivo desempeñar sino un vulgar papel de represión y despotismo. En países como Estados Unidos y Rusia, peor todavía; los ejércitos extienden su zarpa policíaca los 5 continentes y amagan matar a toda la población terrestre.

El ciclo militar de la humanidad está cerrado, sí, y clausurarlo es exigencia de conservación de la vida. Ahora bien, los partidos, sindicales y señores sueltos del consenso no se propondrán jamás la supresión del ejército, porque, como él, están circunscritos por el mismo mundo capitalista. En lo político, su caducidad y nocividad social es una y la misma para todos ellos. Por una parte, se esfuerzan en retener al ejército dentro del consenso, del que forma parte de hecho junto con la policía y cualquier otro cuerpo; por otra, les conviene ver suspendida la amenaza de nueva militarada posible sobre la cabeza del proletariado, a fin de que se preste a seguir apechugando con su eterna situación de clase explotada y humillada. ¡Cuidado, no asustéis a los jefes militares, que podría ser pero! Tal es el chantaje de los Carrillo, Gonzalez, Camacho, etc. en contubernio con los franquistas engalados también a la europea.

En resumen, la clase trabajadora se encuentra ante una totalidad capitalista maciza, que va desde el ejército y la policía hasta los partidos y sindicatos que pretenden representarla. En tales condiciones, se verá maniatada y amordazada, incapaz de oponerse a ningún peligro ni de acometer nada serio, mientras no rompa sin tapujos con ellos e inicie actividad y organización propias.





El príncipe azul de Comisiones

CCOO
condecora
al príncipe
de Hohenlohe

NOBLEZA OBLIGA

("CCOO condecora al príncipe de Hohenlohe". —El Periódico 27-XII-78)

La noticia es propia de un sueño abracadabresco; parece sacada de una de las páginas de "El Ruedo Ibérico" de Valle Inclán... y sin embargo es real; real y trágica como la vida de los pobres trabajadores que en Marbella habrán contemplado cómo un "sindicato obrero" (CCOO de Camacho, de Carrillo y de la Pasionaria) condecora a su empresario, el mismo que les explota cada día.

No es broma; es de pena. A los "Lazos de Isabel la Católica" concedidos profusa e indiscriminadamente por el franquismo han sucedido las condecoraciones de los sindicatos "revolucionarios".

¿Qué nuevo honor habrá recibido el ya Príncipe de manos de los fieros y provocadores líderes de CCOO?

Quizás —es una simple suposición— le habrá sido concedida la Gran Cruz del Trabajador Oprimido por el Buen Patrón. Gracias. De nada, Nobleza obliga.

CLASE OBRERA Y SINDICATOS EN ESTADOS UNIDOS



La reciente huelga nacional de ferrocarriles, ha sido tachada por la dirección de ilegal, salvaje y concerniente a toda la industria. La huelga minera (carbón) y la serie de huelgas del verano, culminaron en la huelga nacional de ferrocarriles en septiembre y han planteado, por primera vez desde hace décadas, el problema del TRABAJO Y LA CLASE OBRERA. El trabajo es fastidioso, y por serlo lo odian los obreros jóvenes. Los obreros que lo aceptan y rebelarse son cada vez más raros. Esa es la causa de que la productividad haya bajado tanto en Estados Unidos, de que el absentismo sea tan frecuente y de que los obreros, insatisfechos, corran de un trabajo a otro.

Sería gran error separarse de esa juventud obrera so pretexto de que todavía no es bastante rebelde. Lejos de desentenderse de ella, los rebeldes debemos profundizar su rebelión. Hay quienes pretenden que apoyar a los obreros en huelga es de hecho ayudar la corrupción sindical. Pero en realidad, hoy, en 1978, los obreros ferroviarios y muchos otros no se declaran en huelga porque el sindicato les da la orden. Se declaran en huelga para hacer frente a los patrones. Durante las huelgas de ferrocarriles, la minera y muchas otras, la dirección sindical ha estado del lado de los patrones; y los obreros lo saben.

La mayor parte de los obreros desprecia toda dirección sindical; saben mejor que nadie lo corrompidos que son sus componentes. Saben que los líderes son agentes de las compañías y por eso la mayoría de los obreros no acuden a las reuniones convocadas por los sindicatos. En cambio, no vacilan en declarar la huelga. Y cuando lo hacen, atacarlos por no haber roto completamente con los sindicatos es cobarde, especialmente ahora, precisamente cuando empiezan un nuevo movimiento de los obreros. Esa ruptura hay que favorecerla por todos los medios.

La huelga nacional ferroviaria terminó el 30 de septiembre, por imposición del jefe sindical F.J.Kroll. Así se planteó otra vez el problema de los sindicatos. Durante la huelga minera, los dirigentes sindicales se esforzaron en romperla; la huelga de ferrocarriles ha sido efectivamente rota

por el sindicato. En estos momentos, los obreros almacenadores de la Carolina del Norte luchan desesperadamente contra un sistema de planeamiento y control del trabajo mediante computadores. ¡Quiénes no realicen la cantidad de trabajo que la máquina les asigna, quedan despedidos! La lucha contra ese sistema llamado Seguro (Safeway) es una rebelión directa contra el carácter insoportable, totalitario del trabajo. Es la huelga más importante del país en estos momentos. El sindicato está rompiéndola descaradamente.

Actualmente los trabajadores se ven atacados. Los capitalistas restringen los salarios, cierran fábricas, y automatizan. Muchos piensan: la automatización es excelente; que trabajen las máquinas. ¿Quién lo negaría? Los hombres podrían quedar exentos del trabajo abrumador y éste recaería en las máquinas. Sin embargo, para que la tecnología libere, tiene que ser liberada ella misma. Pero el objetivo de los capitalistas al implantar automatización y computadores consiste en agrandar su dominio sobre la clase trabajadora y sobre la sociedad entera. Las máquinas sirven actualmente para domeñar a los trabajadores y los trabajadores no quieren dejarse domeñar.

El papel de los sindicatos y de sus dirigentes es contener y reprimir la rebelión de la clase obrera. Los sindicatos existen en calidad de policía de las fábricas. Son un brazo del gobierno o bien la toman a su cargo para traicionarla.

Constituye una escapatoria creer que los trabajadores pueden reformar los sindicatos desembarazándose de las direcciones corrompidas. Los sindicatos como institución están por completo integrados en la estructura estatal y por ello no pueden ser reformados. Tanto ellos como el Estado a que sirven deben ser totalmente rechazados. En cuanto al espejismo de un sindicato nuevo e independiente, organizado contra el viejo sindicato y el Estado es algo tan caduco como irrealizable. ¡Es el sistema entero el que debe ser hecho añicos!

California. Noviembre 1978

N.O.



democracia y

La "democratización" forzada del régimen franquista a través de una monarquía preparada como solución y salida al grave problema social latente (problema social creado por las condiciones político-económicas de un sistema de gobierno obscurantista y retrógrado que prelude el peligro del resurgimiento de un movimiento global del proletariado encaminado a aplicar sus propios métodos de lucha, no por un cambio político sino por un cambio radical del sistema) ha hecho que reaccionarios de toda calaña y contrarrevolucionarios experimentados hiciesen frente común, en nombre de la democracia, para encuadrar, controlar y dirigir toda acción y actividad del pueblo trabajador. Frente común que tácitamente ha existido siempre entre los unos y otros -gobierno y oposición- y que ha tomado carácter de acuerdo formal en el presente.

El gobierno Arias-Fraga y la imprescindible oposición iniciaron para llevar a término el montaje de la mascarada democrática los acuerdos necesarios para su realización. Suárez concretiza lo acordado y los continuadores de Franco con Felipe, Carrillo, Camacho y demás "machos" de su ralea hicieron mancomunados la reconciliación nacional. Los primeros pusieron al servicio del nuevo orden todo lo que disponían: economía, ejército, clero, guardia civil y aún más guardia civil. Los segundos añadieron, para fortalecer la tarea de todos esos amigos y hermanos del pueblo, sus partidos "obreros", sindicatos -no verticales sino horizontales- y una experimentada selección de economistas y líderes políticos avezados en la ciencia de cronometrar una huelga y bien saber terminarlas para poder remontar la economía nacional... La monarquía constitucional ya es una realidad. Lo iniciado por el verdugo Franco y prolongado por los nuevos "demócratas" se ha cumplido muy a pesar de la magnífica combatividad de que ha dado pruebas el pueblo en general y el proletariado en particular. Este inicia sus luchas ya en pleno régimen franquista con un carácter marcadamente clasista. Las huelgas, protestas y manifestaciones se sucedieron una tras otra. 40 años de despótica y sangrienta dictadura no lograron resquebrajar en nada su rebeldía y su espíritu de lucha. En su haber cuenta con movimientos ejemplares. Asturianos y Vascos inauguran un ciclo de huelgas importantes. Es en Asturias que se crean y fecundan en casi todo el territorio las conocidas comisiones obreras. Comisiones que surgen espontáneamente y por pro-

pia iniciativa de los obreros mismos. Posteriormente es el método de lucha denominado asambleario el que se impuso: Cataluña, León, Burgos, Palma, Valladolid, Euskadi, Galicia, etc. Toda protesta o manifestación de descontento anterior a la establecida democracia tuvo un carácter netamente clasista. Vitoria reclamó "todo el poder a las asambleas", Roca precisó "la emancipación de los obreros es obra de ellos mismos", "los sindicatos están en defensa del sistema". Lo importante de las huelgas asamblearias es que éstas ofrecían todas las características para crear las bases de un movimiento general y bien coordinado que desbaratase los proyectos del poder (hoy ya imperante) y orientase sus luchas abiertamente hacia la toma del poder.

Pudo muy bien ser así pero no lo fue, y hoy el combate es a la defensiva porque a pesar de la acción radical y masiva de los señalados movimientos éstos se asfixiaron ante la falta de organización u organizaciones revolucionarias capaces de fomentar en la clase la comprensión teórica de su propia práctica. Siempre hay que tener presente que la clase como tal está forzada a enfrentarse más o menos radicalmente con sus explotadores. Actuando prácticamente sin tener plena consciencia del carácter y significado de su acción salvo, claro está minorías de entre ellos. Y es gracias a ellas no hay duda, que las huelgas asambleístas tomaron envergadura y carácter revolucionario pero sin poder generalizarse ni consolidarse para que la acción pudiera ser decisiva no solo en lo nacional sino incluso rebasando las fronteras.

Una batalla más, perdida. En la etapa actual la panorámica de lucha del punto de vista revolucionario será más difícil y dura, pues hay que tener presente que los proletarios carentes de formación intelectual y conocimientos políticos teóricos incluso elementales difícilmente podrán sustraerse y liberar fácilmente de la coacción e influencia de los sindicatos y demás organizaciones políticas denominadas "obreras". Estas no solo cuentan con el beneplácito del poder sino con medios exorbitantes de propaganda, y con el concurso de una prensa diaria fortalecida por la radio y televisión. De momento ya es una amarga realidad constatar que las CC.OO. por un lado y asambleas libres con delegados revocables en todo momento por el otro se han transformado en organismos manejados por el P" C", P" S" y católicos. UGT, CC.OO., ya son sin-





lucha de clases



dicatos oficializados y las asambleas de taller, fábricas, minas, etc. ya son sindicales con delegados también sindicales con cargos más o menos vitalicios... Los revolucionarios serán tratados —para eso el partido de Carrillo es técnico especialista— de irresponsables, provocadores, aventureros y todo lo que les venga sin que falten procesos montados y otros métodos expeditivos.

No son los obreros ni el pueblo trabajador en su conjunto que dejará de plantear sus formas fuera del terreno de clase sino que sus actos serán falseados, deformados y orientados en nombre de mejoras económicas, necesidad de equilibrar la economía nacional, preparar el "camino-caminito" del socialismo, todo no se alcanza de golpe, etc. etc. Lenguaje estudiantemente demagógico no les faltará para canalizar toda acción para desviarla de la trayectoria que pueda conducirle a una efectiva y real emancipación. Para falangistas, monárquicos, republicanos, "comunistas" carrilleros, P.S., sindicatos y demás organizaciones subalternas se trata de tener un proletariado sumiso, dócil y confiado y de mantenerlo en la más completa ignorancia de lo que significa revolución y socialismo. Democracia burguesa? Inútil y estéril esfuerzo porque inútil y grotesco es el querer consolidar y restablecer esta democracia en España. Copia de la europeísimas y falsa democracia. Mentirosa y falsa porque ni siquiera existe hoy en el mundo una auténtica democracia burguesa. No hay lugar ya para el sistema capitalista conservar su forma de dominio —explotación del hombre por el hombre— sin valerse de métodos y medidas cada vez más coercitivos y represivos asimilables a la práctica fascista o staliniana en la medida que el Estado se va apoderando de todo. Así es y no otra la realidad del presente. La crisis de descomposición social que atraviesa el capitalismo mundial no podrá solucionarse pretendiendo consolidar la sociedad a través de meros y simples cambios de gobierno. Con Franco o sin él, con fascismo o democracia las medidas en contra del proletariado y de los revolucionarios en particular irán en aumento. Ni el sesamo abrete ni la solución reside, como falsamente se le quiere hacer creer a los productores, en un simple cambio de equipo en los gobernantes por muchas constituciones que se fabriquen sino en un cambio radical de la sociedad pues el sistema capitalista, sistema basado sobre la ley del valor, ha desarrollado un método de producción y de distribución en completa

desarmonía con las posibilidades del presente y en contradicción manifiesta no solo con los trabajadores sino con la mayoría de las capas sociales. Es decir con todo cristo, excepción hecha de los magnates, grupo directorio dominante comprendido por los bonzos sindicales, jefes militares, clero, etc., y dirigentes políticos de todos los colores.

La única salida y solución al problema social y porvenir no solo del pueblo español sino de la humanidad es orientar la lucha de clase, la lucha de los explotados no por reivindicaciones o mejoras materiales exclusivamente ni tendentes a "mejorar" la vida dentro de la órbita de la sociedad actual. Lo primero si se logra será por tiempo limitado y vueltas a las andadas. Lo segundo es una grosera y risoria ilusión manejada por los enemigos de clase. Todo movimiento de clase, el más mínimo, debe ser tendente a debilitar el poder establecido para preparar las condiciones de su completa destrucción. Es necesario, imprescindible que el proletariado asimile que la única alternativa que les queda para dejar de ser vulgar mercancía y hacer valer su condición de hombre es la de tener como perspectiva y norte la transformación social rompiendo enérgicamente con el método de producción-distribución capitalista, sea este de propiedad privada, de monopolio o de Estado, éste último forma de dominio de los países titulados socialistas: China, Rusia, Cuba y demás países del este. Es interés de los explotados comprender que la organización de producción distribución debe estar a su cargo y no en poder de Estado alguno. La garantía de la auténtica revolución social reside en la destrucción del estado capitalista, de su economía y sobre sus escombros construir la nueva sociedad mediante el poder obrero.

La experiencia de las luchas obreras españolas demuestran que éstos, falta de organización u organizaciones revolucionarias, muy a pesar de sus iniciativas no han logrado poder impedir que estas fuesen recuperadas y deformadas por los más interesados en mantener el sistema. Se impone y urge al proletariado y demás capas explotadas de esa arma, pues una organización revolucionaria tal como nosotros la interpretamos (léase Alarma nº 24 *Clase revolucionaria, organización política, dictadura del proletariado*) no puede dejar de ser parte integrante de la clase misma. Es tan solo la reagrupación de los elementos más decididos y aptos a orientar la lucha hacia el triunfo definitivo.



"Por Dios y el Islam, hacia la revolución contra el sha"

UPI

BANDAS

La aprobación evidente que en la población china han encontrado Hua Kuo-feng y Ten Siao-ping denunciando a la "banda de los cuatro", débese a que nadie ignoraba el número real de sus componentes, no 4 sino 5; el nombre del quinto Mao Tse-tung. Y tampoco ignora la clase obrera, ni la población en general, que los denunciadores constituyen otra banda. Pero, cuando se ha padecido largo tiempo una opresión, cualquier ataque directo o indirecto a ella, cualquier cambio es bien acogido, aunque se sospeche su falacia, aunque se barrunte su mala intención. La historia abunda en casos semejantes, desde la antigüedad hasta nuestras postrimerías de I siglo XX.

Que siglos atrás ocurriera así casi invariablemente, se comprende sin dificultad. La mayoría de la población oprimida carecía de perspectiva social revolucionaria, o siquiera innovadora; estaba a la merced de quienes prometiesen ser menos tiránicos y esquiladores. En nuestros días, por el contrario, la perspectiva social revolucionaria en todos los países es, solo la que puede abrir la clase trabajadora y únicamente ella. Tanto más aberrante parece que esa misma clase y la población, en general acojan con esperanza, ya que no con entusiasmo, la substitución de una banda de gobernantes por otra. El hecho tiene una explicación sencilla, más por lo general ignorada. Es que la perspectiva revolucionaria ha sido ocultada durante largos decenios por un espeso telón tejido de falsificaciones ideológicas y de represión incesante, por aquellos mismo que gobiernan en China, en otros países regidos según matriz rusa, y por sus lugartenientes en todas partes. Diciéndose comunistas, practican la explotación del proletariado estando en el poder, y estando en la oposición una política antirrevolucio-

naria tendente a apropiarse capital y Estado. Por tal medio, la acción y la conciencia de la clase obrera han perdido más que nunca su sentido propio, hasta abandonarse, como siglos atrás, a falsarios y bandas gobernantes que prometan serlo menos que las anteriores. La pérdida del norte revolucionario convierte siempre al proletariado en juguete de fuerzas extrañas a él, enemigas más o menos encubiertas.

Lo que están dirimiendo en China las capas explotadoras dirigentes, desde el primer conflicto con Liu Caho-chi, no concierne al proletariado sino para perjudicarlo, quien quiera que quede en el poder. Para él, todos constituyen bandas en lucha por tal o cual forma de explotarlo y en pro de una u otra política exterior. En suma, se trata de ir con Rusia militar y económicamente, o ir con Estados Unidos y Japón. El hecho de que mientras más anti-rusa se hace la política de Pekín mejor acogida encuentra en las masas, indica una doble aversión: al sistema ruso, cuya dominación imperialista han padecido, y al sistema chino, que saben ser copia del otro y que continúan padeciendo.

Es pues ilusión peligrosa la esperanza de que con el cambio de alianzas se modifique la política interior del Partido-Estado chino. Frente a éste no existe otro recurso que su desmantelamiento. Pero la clase obrera no avistará de nuevo esa su perspectiva revolucionaria mientras no disponga de una organización política propia, idológicamente apta, que por el momento no podría existir sino en completa clandestinidad, y corriendo graves peligros. Lo más oscurantista y amenazador que tienen to-

dos los regímenes a la rusa es su encuadramiento policíaco de la vida cotidiana, de cuanto se hace en público, de cuanto se dice de palabra o por escrito, "críticas" de los pasquines murales ("dazibaos") comprendidas. Hecho todo ello, más la represión incesante, en nombre de la revolución, la idea de revolución en sí aparece cubierta de porquería y odiosa a los ojos de cuantos ignoran el engaño, la inmensa mayoría, mientras que para la minoría enterada resulta mil veces más difícil la actividad revolucionaria, siquiera para constituirse en grupo clandestino. No obstante la necesidad social y el vigor de la idea revolucionaria son tan intensos que terminarán siempre volviendo a abrirse camino.

En Iran, frente a la banda del Chah, universalmente odiada porque harta de robar, asesinar, torturar, apalear y encarcelar, al modo del antiguo despotismo asiático, una banda religiosa islámica parece dominar la escena política. Ella misma viene de las tinieblas del despotismo asiático, y de miseria y humillación de la persona humana continúa nutriéndose. La república islámica que reclama, cuya ley civil sería El Corán, es retardataria entre cuanto se conoce de retardatario. Los ultramontanos católicos del siglo pasado, nuestros más obtusos carlistas comprendidos, parecen liberales comparándolos al credo islámico en general y en particular a su versión chiita, la de los ayatollah y sus subordinados sacerdotales.

Lo que significa la palabreja ayatollah, a saber, **signo de dios** o señal divina, ahorra

Y BANDAZOS EN CHINA y en otros países

explicaciones y comentarios. Estos fulanos se presentan y sus fieles lo creen, como plenipotenciarios en carne y huesos de dios, superchería mucho más repulsiva que la de los cristianos "ungidos del señor" curas, obispos, etc., que ya es decir. Pero su etérea divinidad no les impide tener en cuenta que el petróleo sigue siendo, al cambio mercantil, moneda más fuerte que el dólar. Así, el más signo entre los signos de dios, el llamado Khomeiny, habla de él, desde las cercanías de París, como si todos los yacimientos de Irán fuesen su propiedad privada. Amenaza cortar el grifo de los oleoductos a los países que no hayan apoyado su proyecto de república islámica. Puede estarse seguro, sin embargo, de que su sentido de los negocios le haría cambiar pronto de opinión, y petróleo por dólares, rublos o lo que sea. Porque entre despreciables mercachifles, grandes, pequeños o enormes, creyentes o ateos, anda el juego.

Que Irán sea una posición económica y estratégica de primer orden, dominada por el Bloque occidental y ambicionada por el oriental, nadie lo ignora. Que el atraso cultural y técnico sea muy grande, también es sabido. Pero nada de eso explica que sujetos cuyas concepciones llevan mil quinientos años de retraso se encuentren en condiciones de poner en movimiento millones de personas, obreros, campesinos, intelectuales, comerciantes y políticastros de todas lañas. Hace poco menos de cien años, siendo mayor la incultura y el atraso técnico, los oprimidos luchaban allí por una república revolucionaria, tenían por meta hacer en Irán lo que se había hecho en la Rusia de 1917. Es decir que la perspectiva de la revolución comunista estaba presente en Irán (Persia entonces) igual que en el mundo entero. Los ayatollah de por allí, como nuestros tonsurados de por aquí, perdían sin cesar influjo en las conciencias y todos sabían que su lugar político era la extrema derecha reaccionaria.

En tales condiciones, la tiranía sangrienta del Chah sería substituida por la tiranía no menos sangrienta de los ayatollah... en nombre de dios. Denunciar ese dilema que concierne tan sólo a los explotadores de la Tierra y del cielo es preliminar obligatorio para una acción independiente, anticapitalista de los explotados. Mientras tanto, hablar de situación revolucionaria en Irán, es devarío.

La misma causa produce efectos similares, aunque de aspecto exterior, diferente, en numerosos países, de hecho en el mundo entero. En Turquía reaparece con poca variante la situación de Irán. En los países europeos de capitalismo estatal (mal dichos socialistas) se presentan como libertadores los partidarios de los Derechos del hombre. Son también falaces, porque tales derechos se fundan en la explotación y sin impedir ésta nada libera al hombre. Es así que en los países occidentales donde subsisten aquellos más o menos roídos y conculcados, grupos terroristas de constitución, relaciones y recursos turbios, totalmente ignorantes en cuanto a ideas revolucionarias, pretenden sentar plaza de salvadores del proletariado. Los Luis Candelas de otra época les eran muy superiores en cualquier dominio.

España está lejos de ser una excepción en el panorama. ¿De donde viene, en efecto, que el proletariado, después de haber forzado por su acción el derecho de huelga y de libre asamblea en plena dictadura de Franco, después de haber visto como su lucha indujo, por no decir forzó, la "liberalización" de tantísimos franquistas, da ahora signos de apatía y se deja imponer, o acepta siquiera de mal talante, una constitución hecha a la medida de su condición de clase explotada y sin más derechos que los convenientes para retenerlo, bien escoltado por partidos y sindicatos del consenso, dentro de esa misma condición?

La única explicación posible y plausible es que la perspectiva revolucionaria propia de la clase trabajadora, que antes topaba con la dictadura, aparece ahora tapada por la democracia del consenso. Gracias a ello, los partidos y sindicatos que siendo clandestinos desempeñaron el mismo papel de estafa-obreros que los ayatollah en Irán, se encuentran ya más bien en la posición de Teng-Siao-ping y Huo Kuao-feng frente a la "banda de los cuatro", que son cinco. Aquí es la banda del consenso frente a la del bunker, que incluye a Franco. Y en todos los casos se trata de imponer el respeto al sistema capitalista existente.

Mas la apatía del proletariado español, que tiene en su haber tantas luchas revolucionarias directamente socialistas, no será sino momentánea. El tiempo necesario para que la desilusión ceda el puesto a nueva combatividad. Pero también ésta desembocaría en nueva apatía si entretanto los revolucionarios no conseguimos ganar a la minoría obrera más sensible y apta para llevar la lucha a niveles superiores.

Diciembre 1978

G.M.



OPORTUNISMO DE LA LIBERTAD DEMOCRATICA DE PRENSA

SI A LA ABSTENCION,
NO AL OPORTUNISMO

El sábado 18 de Noviembre de 1978 Mundo Diario (Diario Independiente) demostró hasta dónde puede llegar la democracia aplicada a la libertad de prensa y al respeto sobre las opciones políticas de los demás.

En su página 7 y bajo el título de "ESPECIAL PARA BORREGOS" reprodujo de forma amañada y burda una octavilla de Fomento Obrero Revolucionario.

De la octavilla sólo reproducía la primera parte; se eliminaba la segunda olímpicamente y sin respeto alguno a las más elementales "normas democráticas" la firma (colocada verticalmente al dorso de la octavilla) era reproducida horizontalmente en la primera.

Aquí paz... y después gloria.

Sin permitir a sus lectores conocer el texto íntegro, MUNDO DIARIO, (independiente él) se permitía juzgarlo no políticamente (las opciones o razones políticas de FOR habían sido censuradas) sino estilísticamente, al modo gramatiquero de los miembros de la Real Academia de la Lengua.

"Hortera-panfletario" y "pasotismo por el pasotismo" eran sus juicios finalizados con un rotundo "Hay gente para todo".

Como el estilo literario no es lo nuestro pasamos por alto los matices de idioma... y, puestos en plan pasota, seguimos pasando no sólo de constituciones, pactos y referendums montados a espaldas y en contra de la clase obrera sino del mismísimo Mundo Diario.

Efectivamente, "hay gente para todo". Mundo Diario es una muestra.

NOTA: reproducimos íntegra la octavilla. Por lo menos que se conozca entera. Entonces sí; entonces que la clase obrera (y no periodistas maniobreros) la juzgue.

Nuestro "pasotismo" ha sido refrendado por nada más y nada menos que un 33% de posibles votantes. Está visto que en este país uno de cada tres es un "pasota". ¡Qué bien lo vamos a pasar!

CIUDADANOS:

Desde aquel feliz 20-N en que Franco estiró la pata hasta el glorioso día en que se acabó de redactar la Constitución, varios siglos de explotación capitalista os contemplan asombrados.

BORREGOS!

VOTAD! Votad sí o no; votad lo que os diga vuestro partido que para eso está. No importa lo que oboedientes pongáis en vuestras papeletas. Martín Villa se encargará de transformarlas en papel higiénico. El resultado de las votaciones está ya fijado de antemano. ¡Faltaría plus!

La Constitución - ¡Oh! - ha sido ya elaborada por los padres de la patria; el texto milagroso que "nos ha de librar de los males que aquejan a esta sociedad" ha sido parido/cagado por las más retorcidas mentes del país.

Vosotros, analfabetos sociopolíticos, inútiles totales, sólo tenéis una obligación: quedar embobados ante ese mar de mierda/inteligencia expresado en el lenguaje más cojonudo del cojonudo Camilo José Cela. Abrid la boca y bebéd de esa fuente de sabiduría... y decid luego -con la boca llena de mierda constitucional- lo que os dicte vuestro líder. No penséis, pensar es pecado.

VOTAD, VOTAD, BORREGOS.

O NO VOTEIS. ABSTENCION. Absteneros de dar vuestro voto de izquierdas a una constitución de derechas o vuestro voto de derechas a una constitución de izquierdas. No importa. La Constitución es lo de menos. Lo realmente importante es que -como antes- no penséis. Vuestros líderes, la extrema derecha y la extrema izquierda extraparlamentaria (cabreada precisamente por ser extraparlamentaria) se unen en el infinito absurdo de la "abstención porque sí".

CIUDADANOS: VOTEIS O NO VOTEIS SOIS BORREGOS... y como tales condenados -si no os subleváis- a acabar en el matadero de la Democracia capitalista. Porque tan borrego, tan inútil y tan jilipollas es el que vota (sí o no) porque se lo dice su partido como aquel que no vota porque a su partido no le gusta la Constitución.

No se trata de conocer el texto constitucional (que no lo conoce nadie) y estar de acuerdo o no con él por considerarlo "insuficiente" o "catastrófico".

El planteamiento debe ser más serio

Detenerse a estudiar un texto redactado conjuntamente por los traidores más descarados de la clase obrera (Carrillo y Felipe en cabeza) y sus verdugos más recientes (Suarez, Martín Villa y Fraga entre otros) es PER DER EL TIEMPO TONTAMENTE!

La sociedad en que vivimos -el sistema capitalista- está basada en la explotación (trabajo asalariado-propiedad privada), se mantiene gracias a la violencia (leyes, policía, ejército) y pretende anular como sea y al precio que sea a su enemigo: la clase obrera.

Para ello utiliza los medios más dispares: desde la (también) democracia orgánica de Franco a la democracia caótica de sus herederos.

No es en la Constitución donde la clase obrera va a poder apoyarse para luchar mejor contra el sistema. ¿Cómo va a poder apoyarse en un texto y unas normas elaborados por y para el capital?

CONSTITUCION	CONSESO	PACTOS SOCIALES
PARLAMENTO	PARTIDOS	SINDICATOS

En nada de todo ello ha intervenido la clase obrera y, en consecuencia, nada de ello debe importarle un pito.

ABSTENCION SI. OPORTUNISMO DE DERECHAS/IZQUIERDAS NO:

ABSTENCION consciente; no de borregos. Abstención porque no es en la democracia sino en la lucha de clases donde... a él final de nuestros males sociales: explotación, miseria social, miseria de nuestra propia personalidad como clase revolucionaria si nos sometemos a los intereses y dictados de unos partidos y sindicatos que forman desde hace tiempo en las filas de los explotadores.

ABSTENCION ACTIVA. Nuestra postura no ha de ser meramente pasiva. Debemos luchar contra esta y cualquier otra maniobra capitalista de aborregamiento colectivo.

Nuestra lucha se ha de dirigir ya, ahora y hasta la revolución social, contra el sistema capitalista (democracia y fascismo no son más que las dos caras de una misma moneda) y contra sus defensores: los partidos y sus sindicatos que nos plantean como vital un problema que realmente no nos concierne.

¿CONSTITUCION? ¿VOTO? ¿ABSTENCION?

¡BASTA DE ENGANOS!

Que le importa al condenado a muerte elegir entre la silla eléctrica o el fusilamiento! Lo que importa es vivir... y para ello solo hay para toda la sociedad una solución: LA REVOLUCION SOCIAL.

Fomento
Obrero
Revolucionario

PROGRAMA INFANTIL EN T.V.E.

Gaby y Miliki vuelven a TVE



Los niños españoles están de enhorabuena. El programa de televisión incluye ya unos espacios exclusivamente infantiles: los payasos de la "Tele" han vuelto.

Su última actuación ante las cámaras superó en comicidad y recochineo a todas las anteriores.

¡Qué éxito de la crítica! ¡Qué cargadas más limpias las de los niños ante la comicidad de los payasos tontos y ante la seriedad del payaso listo!

Marcelino, Nicolás y el serio Abril nos dieron un bravo espectáculo por televisión. Era el juego de los disparates. Nadie escuchaba a nadie; cada uno se limitaba a hablar de lo que tenía en la mente y no escuchaba a nadie más.

Nicolás que ya está viejo y chochea se lamentaba ante el sericito Abril de la mezuquina paga de los viejecitos retirados. No nos extraña: ante sus chocheos, ante su mente turbia y lenta vemos todos -él incluido- su retiro como algo inminente; en consecuencia es lógico que se preocupe (en un debate sobre la economía y los pactos y decretos) SOLO por cuanto le van a pagar cuando el PSOE y UGT le envíen a freir espárragos, es decir dentro de poco.

Marcelino - ¡Qué gran cómico ha perdido el circo! - se limitaba a hacer chistes sobre el aumento de los precios y el retraso con que los obreros reciben el aumento de salarios... cosa nueva, chiste viejo, in-

vento de las sopas de ajo. Marcelino, dedícate a tejer jerseys de cuello alto... estás caduco a pesar de tu 1001 y tus demagogias; tus chistes ya sólo nos hacen llorar.

El que sí estuvo bueno fué el "serio", el de las congelaciones, el incomparable, el únicoooooo Abril.

Su papel lo cumplió a la perfección: se limitó a demostrar que la culpa de todo era de los payasos tontos y les puso en ridículo: la congelación de salarios era consecuencia de los pactos de la Moncloa, aprobados, refrendados y defendidos con uñas y dientes contra las huelgas obreras por Marcelino y Nicolás. Por lo tanto... y en consecuencia, que cada palo aguante su vela. La culpa era de los sindicatos y eran ellos los que debían defender la postura del gobierno frente a los trabajadores en vez de explicar tonterías.

Para finalizar hemos dejado el último chiste de la noche, explicado a medias entre Marcelino y Nicolás, chocheando, casi llorando. Se olvidaron de los problemas (o chistes vaya Vd. a saber) que hasta entonces se tocaban y se centraron en lo que realmente les importaba: pidieron más poder para sus sindicatos y se quejaron NO de que el Gobierno hubiese congelado los salarios sino de que LO HUBIESE HECHO SIN CONTAR CON ELLOS!

Y esto, si no es un chiste... es una tomadura de pelo.

Rutina y revolución

(IV)



(O "de cómo Felipe González está a punto de morir de diarrea cerebral")

Entre los líderes de la nación, los llamados "padres de la Patria", parece que se ha establecido una especie de concurso para ver quién de ellos lanza al público la frase más chocante, el dicho más cachondón, la idea más genial que rizando el rizo del absurdo consiga asombrar al país y al resto del mundo.

Es como un juego de los disparates pero a lo bestia y a plena luz. Ninguno de los honorables políticos de esta España de nuestros pesares (incluido Tarradellas) parece arredrarse ante la aventura de asombrar a propios y extraños.

Todos, de derecha a izquierda, los del poder o los de la oposición rivalizan en genialidades sin cuento. Desde el apocalíptico Blas Piñas que anuncia las nuevas plagas como aquel que se siente responsable de la moralidad del Imperio hasta el eurocomunista Carrillo que admite una monarquía comunista, todos, absolutamente todos, en un momento u otro han soltado al público su frase célebre. Y la mayoría de ellos han hecho bueno el dicho popular: cuando habla, la caga.

En un principio, debemos confesar que estas frases nos llamaron la atención. Dentro del desolado panorama político y social del país; dentro del aburrimiento que iba invadiendo nuestro cotidiano "soportar la democracia" las primeras genialidades de los líderes y prohombres ponían una nota de cachondez mental. Leer la prensa cada día se había transformado en una especie de alienante caza menor: se trataba de buscar entre las numerosas declaraciones de ELLOS la frase genial o alegre que nos hiciera sonreír un poco. Era, en verdad, un aliciente; te divertía y al mismo tiempo, te permitía -de acuerdo con el tamaño de la burrada que habían dicho- calibrar el grado de deficiencia mental de sus autores.

Camacho: "No hay más salida a la crisis que el pacto a cuatro bandas". (¿De qué "bandas" de forajidos hablaba Camacho?).

Martín Villa (refiriéndose a la ETA): "Es hora de pasar a la acción".

Suárez: "Esta Constitución rompe el mito de la España diferente y de la España ingobernable". "Los españoles hemos sido capaces de instaurar de nuevo la esperanza". "La Constitución no basta para resolver todos los problemas".

Carrillo (refiriéndose a Martín Villa): "Más vale malo conocido que bueno por

conocer". "Con esta Constitución será posible realizar transformaciones socialistas".

Pero, indudablemente, quien se está llevando últimamente la palma en lo de las frasecitas cachondas y asombrosas es Felipe González. Hay quien asegura que es debido a su "gracejo andaluz y especialmente sevillano".

Unos ejemplos: "Mi partido no caerá en la tentación infantil de nacionalizar las empresas extranjeras". "Podemos gobernar en breve".

La que mereció honores de primera página en nuestro número anterior de Alarma: "El 99 por ciento de miembros del partido no ha leído a Marx, ni puñetera falta le hace".

Y la que, de momento, ha provocado más reacciones en el mundillo político: aquella en que afirma que preferiría morir de una puñalada en el Metro de Nueva York antes que vivir cuarenta años en la URSS.

Ante semejante tontería -el gracejo andaluz es una cosa y el ser un tarado mental es otra diferente- sólo cabe una consideración: ya no se trata de que se prefiera morir a vivir (cosa sólo comprensible en ciertos casos y por causas determinadas), sino de analizar el fondo aparentemente "profundo" que el líder apolíneo y estúpido de los socialistas españoles quiso (dicen) dar a su frase. Oponer la democrática América al mundillo de gulacs de la URSS; oponer la libertad del capitalismo yanqui al capitalismo de estado de los socialistas rusos; preferir la tutela de Carter a la de los nuevos popes de Moscú; defender la "democracia" frente al "autoritarismo"... Estas y otras lindezas por el estilo han sido las que han esgrimido los no menos estúpidos socialistas españoles en defensa de la frasecita de su líder cachondón. Bobadas. Tonterías.

Si Felipe González quiere morir de una puñalada traperera no hace falta que se vaya a Nueva York; allí, además, no lo conseguiría nunca. En primer lugar porque el capitalismo americano le iba a poner un cochazo a su disposición en vez de obligarle a viajar en metro; en segundo lugar que en Nueva York (y en Pekín y en Moscú... y en Tirana...) a la gentuza como él les cuidan mucho y no le iban a permitir ir solo por la calle. Una colección de

La frase del día



«Los socialistas estamos dispuestos a mantener la supremacía del poder civil, junto con la idea de un Ejército jerarquizado, disciplinado y leal a la misión encomendada.» (Felipe González, en «Diario 16».)

gorilas le defenderían de cualquier ataque. Buenos son los capitalistas (americanos o rusos, de libre mercado o de capitalismo estatal) para defender a sus "líderes obreros" y conservarlos incólumes...

Por otra parte -y por las mismas razones- Felipe no debe temer a la URSS. Los campos de concentración en ese país y en todos sólo están hechos para obreros, no para burócratas. ¡Tontorrón! lo bien que lo ibas a pasar tú en la URSS. Caviar, vodka, fincas en el Mar Negro, negras en tu finca... Si la URSS es el paraíso de los líderes.

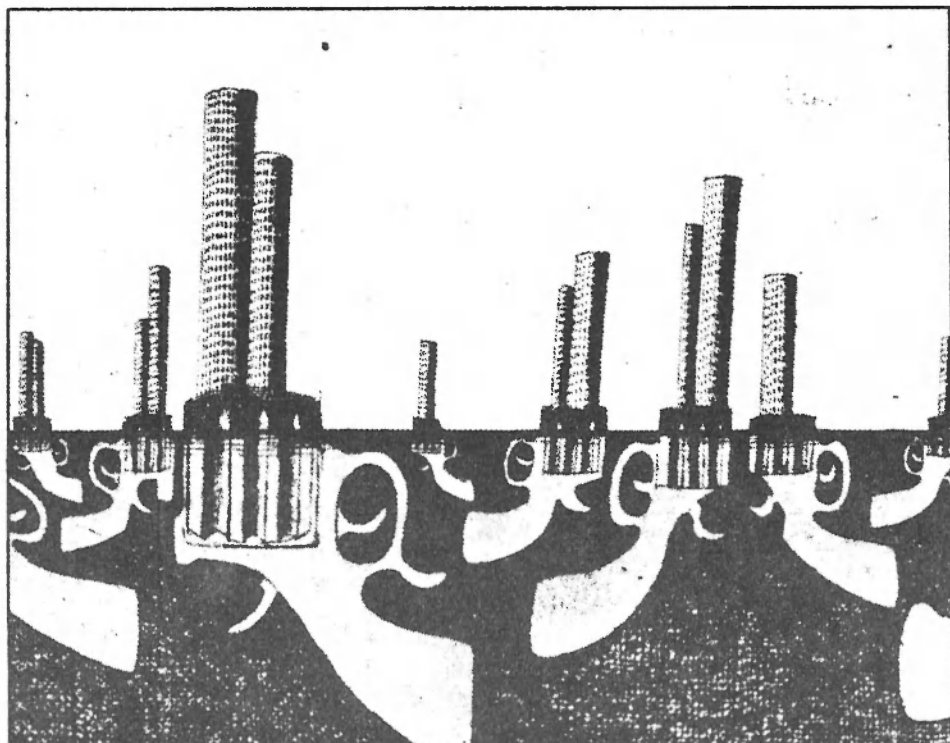
Si de verdad quiere morir de una puñalada traperera, que se acerque solo por la puerta de una fábrica poco después de que el delegado sindical de UGT traicione a los obreros y les venda al patrón. Allí sí que corre verdadero peligro; allí y en cualquier mina donde UGT lance manifiestos contra la "irresponsabilidad" de unos obreros que sequestran al gerente hartos de esperar durante varios meses el pago de sus salarios; allí o en cualquier finca de su bella Andalucía cuando los braceros estén sin trabajo y el señorito (quizás socialista) deje la tierra sin cultivar por no pagar unos salarios de hambre.

Felipe: No te vayas a Moscú o a Nueva York. Si quieres morir (que nadie se lo cree) vive los problemas de los trabajadores o sigue hablando; sigue diciendo por esa boquita de señorito andaluz gracioso las chorradas de siempre. Así también corres el peligro de morir de diarrea cerebral.

Todos, Suárez, Blas, Martín, Carrillo, Camacho, Felipe, Redondo, Fraga, Eladio y... un largo etcétera de líderes sois insostenibles. Habéis caído en la rutina de las frasecitas ingeniosas y estáis negando la imaginación revolucionaria.

Por eso preparaos a morir; de una puñalada o de diarrea. La revolución os enterrará.

LA DEMOCRACIA EN PELIGRO



El mundo capitalista, decadente, mundo en el cual vivimos, es un mundo cuya barbarie no ha sido nunca igualada. Es una sociedad que con todo y disponiendo de medios científicos y técnicos muy avanzados goza de una población cada vez más ignorante y manipulable.

Es un mundo cuyo crecimiento económico va en contra sentido del desarrollo social; es decir esta sociedad ya no aporta ni podrá aportar nada de positivo al género humano en cuanto positividad social.

Hoy el propio crecimiento económico del sistema agrava la dominación del capital sobre el trabajo, sobre el hombre; es decir, en vez de favorecer en todos los sentidos el desarrollo del ser humano, lo reduce cada vez más a ser una pura materia sin cerebro. Nunca el desprecio por el hombre ha llegado a tan alto grado.

El por qué es simple:

El capitalismo ha creado medios más que sobrados (automación, cibernética, informática, etc....) para liberar al hombre de los problemas fundamentales de la existencia; pero estos adelantos científico-técnicos repercuten para mal en todos los aspectos de la vida.

Gran parte de la población desempeña hoy trabajos parasitarios, inútiles cuando no criminales.

No es pues la falta de crecimiento económico del sistema lo que prueba su caducidad sino precisamente su propio crecimiento que contamina hasta el más simple aspecto de la vida del hombre.

La crisis del sistema es mucho más grave que una crisis económica de sobreproducción; es una crisis social (de civilización) que progresa y progresará independientemente de la buena o mala marcha de lo económico.

Es el sistema capitalista como sistema mundial el que ya es caduco y decadente, con crecimiento económico o sin él.

El crecimiento económico ha sobrepasado el nivel en el cual era socialmente útil para convertirse en traba del desarrollo social.

Frente a la introducción de nueva maquinaria que en menos tiempo y con menos personal aumenta la productividad, los defensores del sistema mercantil buscan soluciones para "humanizar" un sistema de vida que ellos mismos tienen por fuerza que reconocer inhumano.

Sobre la capacidad productiva de que dispone el capital ahí van algunos datos.

En las fábricas Toyota (automóviles) del Japón, la cuarta parte de los obreros de montaje han sido reemplazados por robots.

En Citroen (en Francia) la soldadura de las carrocerías de los "CX" está asegurada por un robot que hace él solo el trabajo de 30 obreros. En la misma fábrica, los almacenes de piezas sueltas están automatizados y los carros que buscan y distribuyen las piezas son dirigidos por ordenadores.

En IBM un robot, "capaz de ver", puede, con sus brazos, montar ocho componentes de máquinas de escribir en 45 segundos.

En la imprenta, nuevas máquinas electrónicas componen ocho millones de signos por hora cuando una máquina clásica, en el mismo tiempo y en el mejor de los casos hacía 25.000.

En Japón (donde 70.000 robots son utilizados) están terminando los planes de una fábrica sin obreros donde se producirán máquinas automáticas de precisión.

En EE.UU. hace ya diez años que dijeron que podían automatizar la totalidad de la producción (Trust Dupont-de-Nemours).

Y así sucesivamente.

¿Estos medios fantásticos son utilizados para el bien común? No. En la mayoría de los casos el crecimiento del volumen de los productos otrecidos sirven no para satisfacer más ampliamente las necesidades a un coste menor sino a imponer al consumidor gastos crecientes para un nivel de satisfacción que tiende a disminuir.

Se "fragilizan" los productos y se fabrican de manera que resulte imposible su reparación, imponiendo así su sustitución.

Y esto existirá mientras la producción sea realizada para provecho y poder del capitalismo que necesita acumular capital sacando plus valía de nuestra fuerza de trabajo.

"La forma asalariada del trabajo está en contradicción absoluta con la capacidad de los instrumentos de producción".

Todo movimiento, organización o individuo que no tenga como perspectiva in-

mediata atacar de lleno el sistema capitalista es decir atacando el trabajo asalariado y la ley del valor es reaccionario y como tal ha de ser combatido sin ningún miramiento.

Hoy más que nunca hay que insistir sobre esto.

Para que los adelantos científicos puedan ser un factor de progreso social, hay que acabar con la compra y venta de la fuerza de trabajo; tenemos que construir con la revolución social internacional una humanidad sin clases ni fronteras.

El comunismo no es una utopía sino una necesidad y como tal está basado en la realidad. Realidad que dejará de serlo el día en que "nuestro querido mundo" aplique sus gigantescos medios a su propia destrucción.

En tal caso —como decía Einstein— "después de la guerra atómica, la siguiente se hará con arcos y flechas".

E. Parra.

ALARMA

BOITE POSTALE 357
75625 PARIS

CEDEX 13

NUESTRAS PUBLICACIONES

Jalones de derrota	40,00 Francos
Les syndicats contre la Revolution	14,00 Francos
Pro-segundo manifiesto Comunista	18,00 Francos
Parti-Etat	13,50 Francos
Llamamiento y exhorto a la nueva generación	3,00 Francos